

Ideología y cambio religioso en Iztapalapa

*Carlos Garma Navarro**

Todo grupo social debe mantener elementos que le permitan sostener una identidad entre sus miembros, quienes a su vez han de sentir que existen lazos de unión entre ellos. Tales vínculos darán cohesión al grupo frente a las personas que le son ajenas. Estos elementos de alteridad son necesariamente una construcción ideológica donde se destacan los aspectos que marcan la diferencia entre lo propio y lo ajeno. La visión de mundo del grupo conforma su singularidad frente a los demás. La diferencia muchas veces connota valoraciones negativas o estereotipadas. Al otro se le atribuye con frecuencia cualidades peligrosas o denigrantes. “Se es afortunado en no ser como los demás”, proclaman estas ideologías.²

Algunas agrupaciones sociales crean formas más elaboradas de estas ideologías de la alteridad. En la antropología, el estudio de los grupos étnicos ha destacado esta temática en el análisis del racismo. Sin embargo, en los grupos religiosos se elaboran también estas construcciones cosmológicas sobre la naturaleza del otro, del inconverso, del infiel. El grupo religioso debe marcar sus diferencias ante sus competidores, mostrando que sólo él es depositario de la verdad última, y descali-

*Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

ficando a los demás. A pesar de esto, no todas las religiones crean los mismos sistemas ideológicos con respecto a la alteridad. Es usual que se mantenga más tolerancia hacia los grupos que se consideran como más cercanos que hacia los competidores que actúan de una manera competitiva o agresiva hacia el grupo. La intolerancia completa hacia todas las otras agrupaciones es un extremo posible, y lamentablemente es mucho más común que la tolerancia o aceptación del otro, que en términos religiosos contemporáneos sería el ecumenismo.³

Aplicaremos estos elementos a estudios sobre cinco grupos religiosos de Iztapalapa, ubicados en el pueblo mismo de Iztapalapa, y en un área contigua: la colonia progresista.

Caso 1. Religiosidad popular católica y tradicional del pueblo de Iztapalapa

El pueblo de Iztapalapa está conformado por *ocho barrios*, los cuales mantienen un sistema de mayordomías y fiestas patronales que en la actualidad se mantienen con fuerza, a pesar de los embates de la secularización y la vida moderna. La identidad local de los habitantes del pueblo de Iztapalapa está reforzada por su participación en las fiestas barriales en las que se da preferencia a los autonombrados "nativos", que han nacido y tienen antepasados que vivieron en la comunidad, que era hasta hace poco un asentamiento chinampero y agrícola. Actualmente está urbanizado y forma parte de la zona metropolitana. Dado que los costos de las fiestas han aumentado de una manera enorme, no todos los habitantes del pueblo pueden patrocinar una fiesta o mayordomía importante. Sin embargo, podrán apo-

yar económicamente a sus parientes que sí pueden y asisten con emoción y fe a los distintos eventos.⁴

En el pueblo de Iztapalapa los no-católicos se hacen notar sobre todo por no participar en las fiestas. Se sabe que a los "evangélicos" no les gustan estos eventos ni las imágenes sacras. Además se niegan a brindar ayuda económica o cooperación para las celebraciones. Esta postura los mantiene aparte de los demás y es realmente lo único que importa para los nativos del pueblo. No hay ninguna distinción entre los diferentes grupos religiosos que no son católicos, todos son protestantes por igual, según la ideología local.

Para la mayor parte de los grupos religiosos minoritarios la vida en el pueblo de Iztapalapa es intolerable. Las constantes fiestas (cerca de cien durante todo el año) llevan a fricciones con los católicos. Por esta razón, en el centro tradicional de Iztapalapa virtualmente no existen templos protestantes de ningún tipo. Los miembros de grupos religiosos minoritarios prefieren vivir en otras zonas de la delegación donde no se da la omnipresencia de las festividades del catolicismo popular. Existe una excepción importante. Los adeptos del espiritualismo trinitario mariano sí son aceptados, dado que la mayoría de sus adeptos sí participan en el ciclo festivo y no atacan el uso de las imágenes católicas. Son frecuentemente utilizados sus servicios terapéuticos y existen varios *templos espiritualistas* en el mismo pueblo. La aceptación de esta religión no implica una ruptura completa a la cosmovisión católica, como sí lo implica la conversión al protestantismo. La convivencia entre espiritualistas y la religión popular católica es posible.

No debe creerse que el rechazo al protestantismo supone un sometimiento a las autoridades eclesiales

católicas. Los mayordomos y ancianos encargados de las fiestas populares de Iztapalapa han mantenido su *autonomía* frente al clero, para retener el control sobre sus celebraciones. Los enfrentamientos entre ambos por los cuantiosos recursos empleados han sido constantes. Para las personas del pueblo es claro que el sacerdote y el santo patrón son muy diferentes. Del primero se sospecha, pero al segundo se le reverencia. Como resultado de esta *confrontación*, el obispo local ha buscado el apoyo para la creación de grupos católicos en el área que acepten más fácilmente el mando y la obediencia hacia el clero. Esta estrategia ha tenido resultados diversos.⁵

Caso 2. Iglesia católica institucional

Está ampliamente constatado que en la Iglesia católica existen diferentes grupos con intereses y motivaciones muy distintos. Sin embargo, en lo que respecta a nuestra investigación, hemos descubierto un punto donde hay una clara convergencia de las diferentes tendencias dentro de la Iglesia Católica. Esto se refiere a su ideología y acciones contra las minorías religiosas. Una explicación podría estar en el dominio de la política pastoral específica del obispo local. Pero aun grupos que mantienen cierta



autonomía frente al obispado, como son las comunidades de base, muestran una rígida intolerancia hacia lo no católicos. Frente a lo que consideran que es su enemigo común, los distintos sectores de la Iglesia católica se unifican dejando atrás sus diferencias para detener el avance de la disidencia religiosa.

En todos los eventos que presenciamos, los grupos religiosos minoritarios son siempre nombrados como "sectas". Es claro que el término ya ha adquirido una connotación despectiva, que clasifica a toda heterodoxia con una sola etiqueta. La percepción de las diferencias entre las agrupaciones religiosas es muy vaga y confusa entre el clero católico, como también lo es entre los laicos, a menos de que se tengan parientes cercanos disidentes. El estereotipo del protestante "evangélico" que es fomentado, curiosamente se asemeja más al de un miembro de los testigos de Jehová: se señala que hace proselitismo de puerta en puerta, no respeta a los símbolos nacionales e incluso tiene prácticas sanitarias curiosas. Debido a que, como veremos más adelante, son los testigos de Jehová los competidores más agresivos e hirientes, es evidente que la Iglesia católica construye su ideología sobre el otro a partir del grupo que más lo ofende.

La difusión de esta ideología se puede hacer por diversos medios y el clero puede tener un papel destacado a este respecto. En una comunidad de base de la Colonia Progresista de Iztapalapa, el padre Flaviano Amatulli da una conferencia sobre las "sectas". Del público un testigo de Jehová lo interpela y se entabla un debate acalorado. Al final el padre Amatulli convence al "sectario" de sus errores, y éste pide su reingreso a la Iglesia católica. En este momento, aparece otro testigo de Jehová que lo amenaza con una excomunión pública si se reintegra

a la fe católica. El público se encuentra molesto y airado. De pronto se revela que todo fue un simulacro hecho con propósitos didácticos. El supuesto infiel es en realidad un ayudante de Amatulli. Por otra parte, en una agrupación de la Renovación carismática en el centro de Iztapalapa presenciamos una sesión de entrenamiento para una campaña de reevangelización. En este simulacro, los participantes deben actuar como si estuvieran evangelizando a no creyentes o descarriados que se han alejado del catolicismo. Se destaca que se debe vencer a "aquellos que nos comen el mandado", alentando a las personas para que participen activamente en la Iglesia católica. Se señalaba que se lucharía contra las "sectas", usando lo que se creía que eran sus propios métodos. La desventaja era que en realidad muchos católicos tradicionalistas confundían a los reevangelizadores con los mismos disidentes religiosos que combatían con tanto ardor.⁶

El clero realmente desconocía la existencia del espiritualismo y no predicaba contra ello. Esto es comprensible dada la tolerancia del espiritualismo hacia las prácticas católicas, pero el desarrollo de la Renovación carismática puede alterar esta situación por algunas de las semejanzas rituales que existen entre ambos.

Caso 3. Los pentecostales

Este grupo presenta algunas de las construcciones ideológicas más elaboradas sobre las otras religiones, debido a que sí se consideran las diferencias entre los distintos credos. Existe una aceptación moderada hacia los que eran denominados como los "hermanos". Éstos son los otros protestantes además

de los miembros del propio grupo. Los pentecostales consideran que son el grupo más afortunado porque reciben el Espíritu Santo, mientras que las personas que pertenecen a las iglesias protestantes históricas no lo hacen. Existen dones especiales que sólo ellos conocen y tienen. Sin embargo, se considera que los otros hermanos no son pecadores ni idólatras, sino que son creyentes que leen la Biblia como buenos cristianos. Los testigos de Jehová no son considerados como protestantes, y sus prácticas son condenadas como equivocadas en general por todos.⁷

La actitud hacia los católicos es más polémica y variada. Muchos pastores jóvenes han surgido de seminarios progresistas que enfatizan los proyectos ecuménicos no sólo entre protestantes sino incluso hacia los católicos. Varios pastores nos expresaron sus deseos de convivencia y tolerancia hacia la población católica y lo manifestaban públicamente en sus sermones, a pesar de su condena de las prácticas idolátricas que este credo fomentaba. En cambio, los fieles con frecuencia consideraban que los católicos eran muy intolerantes y hasta peligrosos. En un templo de la colonia progresista al salir una vez de un servicio pasé con unos alumnos a admirar una pequeña ermita dedicada a la virgen de Guadalupe, que estaba como a una cuadra de distancia. Un adepto pentecostal luego expresó su asombro de lo que hicimos, advirtiéndonos que podríamos haber sufrido algún acto en nuestra contra. Para muchos protestantes que viven en sectores populares, el católico es estereotipado no sólo como un idólatra con prácticas no-cristianas, sino además como un ser potencialmente peligroso. El uso excesivo del alcohol forma parte de esta caracterización.

A su vez la relación con el espiritualismo es compleja. Para los pastores es una señal del grave

pecado de la brujería y debe ser condenado con frecuencia en los sermones. La práctica de recibir espíritus que no son el divino es claramente demoníaca, se señalaba. Sin embargo, mucho adeptos habían comenzado su camino hacia la disidencia religiosa como espiritualistas, y estaban muy familiarizados con sus símbolos y prácticas. Durante varias entrevistas fue claro que estas personas con frecuencia retenían creencias claramente influidas por el espiritualismo. Es muy probable que a pesar de las condenas de sus líderes, hay fieles pentecostales que aún acuden a los templos espiritualistas.⁸

Caso 4. Los testigos de Jehová

Este grupo se ha caracterizado por el extremado proselitismo que practica. Exige a sus miembros activos varias horas exclusivas para esta labor. Esto a su vez ha provocado el rechazo generalizado hacia esta agrupación por parte de las otras religiones. Los miembros de esta minoría religiosa muestran una fuerte coincidencia entre las opiniones de sus líderes y los fieles, con respecto a la ideología sobre otras religiones.⁹

Este credo y sus adeptos muestran una intolerancia extrema hacia un grupo en particular: la Iglesia católica. Los sermones y discursos no la llaman siquiera por su nombre; en vez de ello se refieren a la "gran ramera" o a la "prostituta" en clara referencia al catolicismo. Las publicaciones oficiales como *La Atalaya* fomentan esta ideología mediante ilustraciones y artículos sobre el catolicismo que destacan aspectos grotescos y negativos sobre él. Particular énfasis se pone sobre la conducta de los

líderes y la jerarquía eclesial como figuras que han desviado el mensaje original que les había dado Dios. Se destaca sobre todo que la única religión verdadera es la del testigo de Jehová, y que ante el inminente fin del mundo, los únicos salvados serían los adeptos de esta religión, mientras que los demás hombres serían condenados a la perdición.

En cambio, no recogimos ninguna referencia hacia las iglesias protestantes. Así, a pesar de que es claro de que son sus competidores, los testigos de Jehová no han desarrollado una ideología específica hacia los protestantes. Simplemente son otros infieles más que serán condenados al final de los tiempos. A pesar de todo, es claro que sus instituciones son más respetadas que las católicas, dado que no reciben los ataques explícitos que sí se dirigen hacia la jerarquía de esta última.

Los testigos de Jehová muestran una adaptación especial a la intolerancia general del medio social hacia ellos. Por su proselitismo acentuado, estaban familiarizados con el rechazo a su religiosidad, y en cierta medida lo esperaban abiertamente. Soportar los insultos y las vejaciones era una forma de mostrar la disposición a aceptar el sufrimiento que Dios podría mandar al escogido. Esta creencia hacía a los testigos de Jehová muy estoicos con respecto a las agresiones que podrían sufrir al predicar de casa en casa, permitiéndoles seguir adelante en su "labor".

Las prácticas de brujería eran condenadas en sermones y discursos, y el espiritualismo es considerado como una parte de estas prácticas. Al igual que con los pentecostales, había adeptos que pasaron por este culto, y posiblemente todavía lo practican, pero los testigos de Jehová en general eran más cautos y cerrados sobre esta temática que los protestantes mismos.

Caso 5. Espiritualismo trinitario mariano

El amplio desarrollo del espiritualismo en Iztapalapa es un elemento importante en el campo religioso local. Sus templos se ubican ampliamente tanto en el pueblo tradicional como en las colonias populares. Se encuentran en expansión en contextos muy diferentes debido a dos factores:

1. No requiere de sus adeptos una renuncia inmediata de sus anteriores prácticas religiosas. El asistente puede mantener contacto con sus actividades de culto de otras religiones sin romper las reglas espiritualistas. En esta religión no se hacen críticas directas a otros credos en los sermones o discursos (llamados "cátedras"). Estas características hacen más fácil la adopción de las nuevas prácticas que el espiritualismo conlleva.
2. El espiritualismo ofrece servicios médicos alternativos, como son las limpias y el diagnóstico de males. Esta ayuda se ofrece incluso sin exigir una conversión completa a la religión. En una zona donde la asistencia médica oficial o privada aún presenta múltiples deficiencias en su atención al público, el rol del espiritualismo en el cuidado de la salud es un aspecto importante que no puede menospreciarse. Así, el único proselitismo que lleva a cabo el espiritualismo es por medio del ofrecimiento de sus servicios de atención a la salud.¹⁰

Se debe destacar, sin embargo, que para muchas personas el espiritualismo implica el primer paso a la disidencia religiosa. Si bien el espiritualismo utiliza aún muchos símbolos católicos, como son la Virgen María y los santos, y además muestra una

gran tolerancia hacia sus creencias y ritos, también implica la realización de prácticas que no son ortodoxas para la tradición católica oficial. La recepción de espíritus sólo se da en la Renovación carismática (limitada en su difusión hasta la última década) y allí sólo se acepta la presencia del Espíritu Santo. Las prácticas del espiritualismo permiten a muchas personas entender las posibilidades de la heterodoxia religiosa y comprender que la verdad única quizá no la tenga la Iglesia católica. El paso del espiritualismo al pentecostalismo en zonas urbanas populares parece ser frecuente, pero también se da hacia cultos más disímiles como son los testigos de Jehová o los mormones. Al preguntar sobre la existencia de iglesias no católicas en la localidad, muchos protestantes y testigos de Jehová incluían a los templos espiritualistas en esta categoría, y además varios conocían en detalle sus rituales y creencias. Es claro que el espiritualismo puede funcionar como un puente natural entre el catolicismo y la disidencia religiosa extrema.

Conclusiones

Existen en las diferentes religiones distintos grados de tolerancia y de reconocimiento de la pluralidad. Todas las religiones aquí expuestas consideran que son el sistema de creencias y prácticas más adecuado para asegurar la salvación. El problema consiste en considerar si ésta se puede lograr por otro grupo religioso ajeno. Las iglesias protestantes reconocen un pluralismo limitado en cuanto señalan la posibilidad de la salvación en sus distintas agrupaciones. El catolicismo es más limitado, aun aceptando sólo la religiosidad propia como válida, si bien no con-

dena explícitamente a las personas de su exterior a la perdición. Esta posición sí es adoptada claramente por los testigos de Jehová, quienes se consideran a sí mismos como los únicos elegidos. Vemos aquí una escala gradual que va desde un pluralismo limitado hacia la intolerancia. La única agrupación religiosa con una perspectiva realmente ecuménica es la menos institucionalizada. El espiritualismo sí acepta la posibilidad de diversas formas de salvación fuera de su organización.

La visión general de los sistemas religiosos ajenos es matizada por la oposición a religiones específicas. En algunos casos un grupo es percibido como el enemigo más negativo y dañino. Esta situación se da entre los testigos de Jehová y su ideología sobre el catolicismo. A su vez, este último crea una ideología general sobre sus competidores basándose en su competidor más feroz. El carácter estereotipado de la ideología resultante contribuye a la intolerancia hacia todo elemento percibido como extraño, al no mostrar las diferencias entre los grupos ajenos y tratarlos como si fueran iguales. No cabe duda que la postura de la iglesia dominante del campo religioso repercute sobre otras agrupaciones religiosas que responden a ella.

La construcción de ideologías sobre el otro puede variar entre los líderes y los fieles en una misma religión. El pentecostalismo es nuestro ejemplo más claro. Aquellos pastores educados en seminarios progresistas y ecuménicos aspiran a mejores relaciones con el catolicismo y continúan condenando las prácticas espiritualistas como brujería. Los fieles en cambio, consideran a los católicos aún como intolerantes y lejanos. Para algunos la relación con las prácticas espiritualistas incluso no implica una ruptura grave en su visión del mundo. Es necesario

analizar más la coexistencia de las diferencias en una misma ideología religiosa según la posición del actor creyente estudiado en la institución.¹¹

Notas

- 1 Desco agradecer al Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa por su apoyo para la realización del proyecto de investigación "Cambio religioso en Iztapalapa". He recibido ayuda importante de las siguientes personas que han desarrollado sus tesis de licenciatura entre los grupos religiosos, a quienes a continuación se enumera: Armando Sánchez, Mayordomías y sistema de cargos; Verónica Ramírez y Yolanda Díaz, pentecostales; Salvador Melquiades, espiritualistas trinitarios marianos; Sara Garduño y Reina, testigos de Jehová y comunidades de base católicas. La información aquí presentada es el resultado del esfuerzo colectivo de este equipo. Este ensayo fue leído en el VII Simposio de Religión Popular, Identidad y Etnociencia, ENAH, 1990. Agradezco los comentarios sobre el texto que hicieron Silvia Ortiz, Manuel Marzal y Harvey Cox.
- 2 La relación entre identidad y alteridad ha sido esbozada en Garma, 1990, con referencia a grupos étnicos. A este respecto, encontramos de utilidad los aportes de Bonfil, 1987, Cardoso de Oliveira, 1972, 1977, y Lévi-Strauss, 1981. Identidad, cultura e ideología son el objeto de importantes reflexiones de Gellner, 1989, consideramos que el análisis de Geertz, 1988, sobre el papel de los símbolos en la ideología de gran relevancia para esta temática.
- 3 La relación entre religión e ideología es abordada en Gramsci, 1973, y Portelli, 1977, como también, desde otra perspectiva en Schwimmer, 1982. Las relaciones entre las diversas religiones y la ideología que se crea a partir de su coexistencia mutua en un campo social compartido es señalado como un elemento importante de estudio en Marzal, 1988. Sobre tolerancia y ecumenismo, véase Cox, 1984, 1988.
- 4 La religiosidad popular católica en Iztapalapa ha sido estudiada acuciosamente por Sánchez, 1990, Navarrete, 1985, y Rodríguez, 1988.
- 5 La oposición que se puede suscitar entre la religiosidad popular y la institucional ha sido señalada por De la Peña, 1980, Varela, 1988, y Garma, 1989. Se debe destacar que en Iztapalapa se han acerbado los conflictos entre los grupos sociales en torno al uso de los espacios sagrados y la dirección de los rituales colectivos y masivos que tanta fama le han dado a la delegación, Rodríguez, *ibid.* Como resultado de esta situación, los adeptos católicos se encuentran muy divididos entre aquellos que son fieles a las prácticas religiosas "tradicionales", como son las festividades de las mayordomías, y los creyentes que se agrupan en proyectos eclesiales que se encuentran bajo la dirección clerical y son expresión de las tendencias más modernizantes de la Iglesia católica, como son la Renovación carismática, Cursillistas, etc. Las comunidades de base son más abiertas a algunas expresiones de religiosidad popular, por ejemplo, las danzas y las peregrinaciones, pero muchos sacerdotes de esta corriente eclesial consideran que las mayordomías crean problemas entre los fieles al privilegiar a algunos laicos sobre otros, debido al alto costo que implican. Situaciones parecidas han sido descritas en algunas comunidades indígenas y rurales donde las diversas expresiones del catolicismo se encuentran en posiciones antagónicas, Ingham, 1989, Marroquín, 1989. Como se podría esperar, esta situación es muy propicia para el surgimiento de formas de disidencia religiosa, Garma, 1987.
- 6 El padre Flaviano Amatulli ha escrito diversos libros sobre "sectas protestantes" y representa la posición más difundida de la Iglesia católica sobre este punto. Las actividades misioneras de Amatulli y la orden a la cual pertenece, los combonianos, ha sido descrita por Boege, 1988. Sara Garduño y Reina han elaborado un reporte de campo más amplio sobre el evento aquí descrito, que hemos resumido por razones de espacio.
- 7 Las características específicas del pentecostalismo son descritas en Garma, 1987 y Bastian, 1983. Mcquire, 1988, Stoll, 1990, y Brandao, 1987, han descrito el pentecostalismo en Estados Unidos, Centroamérica y Brasil, respectivamente. Las iglesias estudiadas fueron Asambleas de Dios y Gethsemaní.

- 8 Lanternari, 1974, señala que los grupos protestantes que se desarrollan en África con frecuencia muestran una aversión exacerbada hacia las prácticas tradicionales de brujería, que son consideradas por ellos como "obra del demonio". Garma, 1987, y Hernández, 1989, muestran cómo se da esta relación en zonas indígenas de México. En áreas urbanas el espiritualismo asume el papel de asociación "maligna" que en las comunidades rurales tienen la brujería y sus adeptos según la ideología protestante.
- 9 Los testigos de Jehová han sido poco estudiados en México a pesar de que presentan una tasa de crecimiento muy elevada en algunas zonas del país (Casillas, y Hernández, 1990). Algunos datos sobre su presencia en la frontera sur se encuentran en Espinoza, 1989, y Hernández, 1989. Zaretsky y Leone, 1974, analizan el papel de esta agrupación entre los sectores urbanos marginales de Estados Unidos.
- 10 El espiritualismo trinitario mariano ha sido estudiado en profundidad por Ortiz Echaniz, 1990 y Lagarriga, 1975. Bastian, 1989, ha demostrado la existencia de lazos profundos entre la disidencia religiosa protestante y la formación de grupos espiritistas a principios de siglo. Al parecer, la estigmatización de esta relación por parte de las agrupaciones evangélicas es más reciente y amerita mayor investigación.
- 11 Los elementos del ecumenismo profesados por los pastores más jóvenes es el resultado de una profesionalización del pastor y ministro que se está desarrollando en estas iglesias. Este proceso fomenta la ideología de un "hombre de Dios" que frente a sus iguales compite respetuosamente con ellos, en lugar de concebir la lucha como el enfrentamiento a enemigos malignos. Las iglesias protestantes históricas han fomentado esta ideología en Europa y Estados Unidos, mas no siempre la aplica en zonas y proyectos misionales, Lanternari, *ibid*, Jackson, 1984.

Bibliografía

- Amatulli, Flaviano. *Catolicismo y protestantismo, apóstoles de la palabra*, 1985.
- Bastian, Jean Pierre. *Protestantismo y sociedad en México*, CUPSA, México, 1983.
- Bastian, Jean Pierre. *Los disidentes*, FCE-El Colegio de México, México, 1989.
- Boege, Eckart. *Los mazatecos ante la nación*, Siglo XXI, México, 1988.
- Bonfil, Guillermo. "La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos", en *Papeles de la Casa Chata*, Año 2, núm. 3, México, 1987.
- Brandao, Carlos R. "Creencia e identidad: Campo religioso y cambio cultural", en *Cristianismo y sociedad*, núm. 93, 1987.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. *Urbanización y tribalismo*, III, México, 1972.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. "Articulación interétnica en Brasil", en *Procesos de articulación social*, Eds. Hermitte, E. y Bartolomé, L., Amorrortu, Buenos Aires, 1977.
- Casillas, R., Hernández, A. "Demografía y religión en México: Una relación poco explorada", en *Cristianismo y sociedad*, núm. 105, 1990.
- Cox, Harvey. *Religión in the Secular City*, Simon y Schuster, Nueva York, 1984.
- Cox, Harvey. *The Silencing of Leonardo Boff*, Meyer Stone Books, Oak Park, Illinois, 1988.
- De la Peña, Guillermo. *Herederos de promesas*, CIESAS, México, 1980.
- Espinoza, Alicia. *Bajo el sol de Dzitbalche: Cinco religiones*, Cuadernos 163, CIESAS, México, 1989.
- Garma Navarro, Carlos. *Protestantismo en una comunidad tonaca de Puebla*, INI, México, 1987.
- Garma Navarro, Carlos. "Evangelización y sincretismo", en *Alteridades*, UAM-I, 1989.

